

APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA CERÁMICA MEDIEVAL VALENCIANA. EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LAS CUBIERTAS DE SAN MARTÍN OBISPO Y SAN ANTONIO ABAD DE VALENCIA¹

Cristina Vidal Lorenzo

Núria Feliu Beltrán

Universitat de València

Pocas son las ocasiones en las que la intervención en un edificio histórico permite llevar a cabo un trabajo de carácter interdisciplinar, con el objetivo de no sólo rehabilitar y poner en valor el monumento sino también de investigarlo a fondo. Afortunadamente éste ha sido el caso del Proyecto de restauración de las fachadas y cubiertas de la iglesia de San Martín Obispo y San Antonio Abad de Valencia, cuya dirección facultativa ha considerado necesario que se realizara una vigilancia arqueológica, paralelamente a las labores de restauración de las cubiertas de las capillas laterales y de la nave central de la iglesia.

En este sentido, con el seguimiento arqueológico se pretendía obtener toda la información posible tanto de los restos de cultura material como de los elementos arquitectónicos aparecidos durante el levantamiento de las cubiertas, con el fin de determinar las sucesivas transformaciones de las que fueron objeto y establecer su adscripción cronológica y secuencia constructiva. Para ello, en las tres áreas intervenidas se planteó una excavación manual de carácter extensivo, mediante el establecimiento de Unidades Estratigráficas² al tiempo que en las fachadas se llevó a cabo el registro de las numerosas marcas de cantería que exhiben sus sillares, lo que permitió completar algunas de las hipótesis planteadas en el proyecto de restauración del templo.

¹ Las autoras agradecen a los arquitectos Gaspar Muñoz Cosme y Carlos Campos González, directores del Proyecto de restauración de las fachadas y cubiertas de la iglesia de San Martín Obispo y San Antonio Abad de Valencia, y al párroco de la misma, D. Miguel Villalba y Villalba, las facilidades y el apoyo que nos han prestado durante todo el proceso de investigación arqueológica, así como a D. Jaume Coll Conesa por su desinteresada colaboración y asesoramiento en el análisis de los restos cerámicos.

² Vidal, 2008a.

LA IGLESIA DE SAN MARTÍN OBISPO Y SAN ANTONIO ABAD DE VALENCIA

La iglesia de San Martín es de planta trapezoidal, con una única nave central, sin crucero, capillas laterales situadas entre los contrafuertes y cabecera poligonal. Fruto de una serie de ampliaciones son la Sacristía y la Capilla de la Comunión, adosadas a su fachada norte, y la torre campanario, erigida en la esquina noroeste, si bien la original se levantaba en la esquina opuesta. [Figs. 1 y 2]

Según las fuentes documentales³, en época anterior a la colonización cristiana existía en este emplazamiento una mezquita, cuyos cimientos no han podido ser documentados dado que, como decíamos, la intervención arqueológica se llevó a cabo exclusivamente en las cubiertas de la iglesia y no en el subsuelo, de modo que los vestigios más antiguos que se han hallado corresponden al último tercio del siglo XIV, que es cuando comenzó la construcción de la primitiva iglesia gótica (1372-1401), la cual estuvo precedida, al parecer, por otro templo cristiano más pequeño del siglo anterior. Lo que sí se ha podido documentar con detalle han sido las distintas remodelaciones que, desde entonces, tuvieron lugar en el edificio. Unas remodelaciones que, en algunos casos, fueron sólo de carácter ornamental para adaptarse a la moda vigente en cada período, mientras que en otras fueron de tipo funcional, como la ampliación de la iglesia para la creación de un presbiterio con bóveda renacentista, o la realización, en 1618, de una cubierta inclinada de tejas para evitar, seguramente, la filtración de agua de lluvia en el interior del templo.

Además, dado que uno de los trabajos previstos en el Proyecto de restauración de la iglesia era la demolición de las cubiertas barrocas de las capillas laterales y la reparación de la cubierta de la nave central, hemos tenido también la oportunidad de investigar la construcción gótica y establecer la consiguiente comparación entre ambos sistemas constructivos.

Las cubiertas góticas de las capillas laterales reproducen el sistema común a muchas otras iglesias mediterráneas de su época⁴, es decir, la parte superior de la plementería de la bóveda de crucería se cubría con una gruesa capa de mortero de cal y un pavimento de ladrillo, al tiempo que el espacio que se generaba entre los senos de la bóveda y ese último estrato se rellenaba con argamasa de cal, pequeñas piedras y grandes contenedores cerámicos, idóneos para formar parte de estos rellenos por su gran resistencia y escaso peso. El tamaño de estos recipientes se reducía conforme se iban rellenando los espacios más estrechos en la parte inferior de la enjuta de la bóveda. [Fig. 3]

La cubierta central, al estar resuelta mediante tabiquillos conejeros y presentar gran estabilidad, no se excavó en su totalidad, pero sí se llevaron a cabo ca-

³ Sobre la historia constructiva de la iglesia a través de las fuentes documentales, véase Sanchis, 1911; Pingarrón, 1983; Gómez-Ferrer, 1995; Muñoz y Campos, 2007.

⁴ Véase Bassegoda, 1989; Zaragoza, 2003.

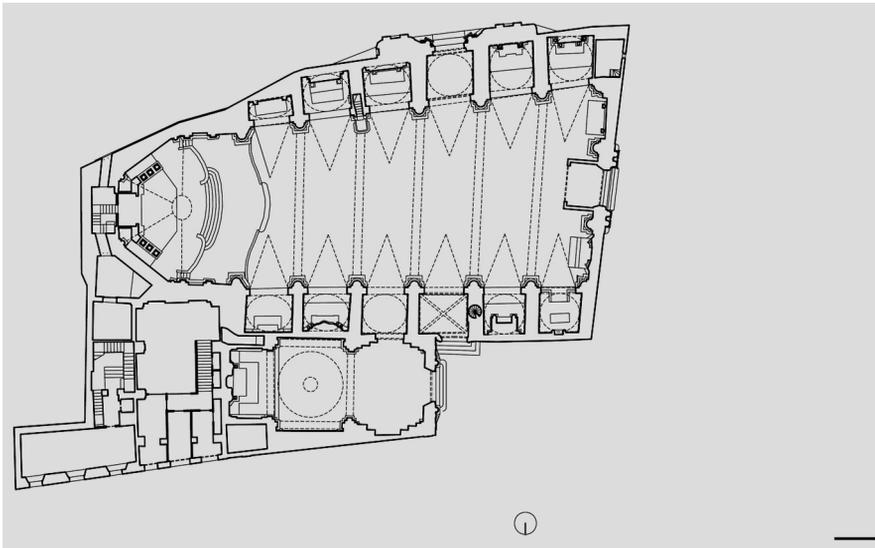


Fig. 1. Planta de la iglesia de San Martín (Levantamiento: Dir. Gaspar Muñoz Cosme).

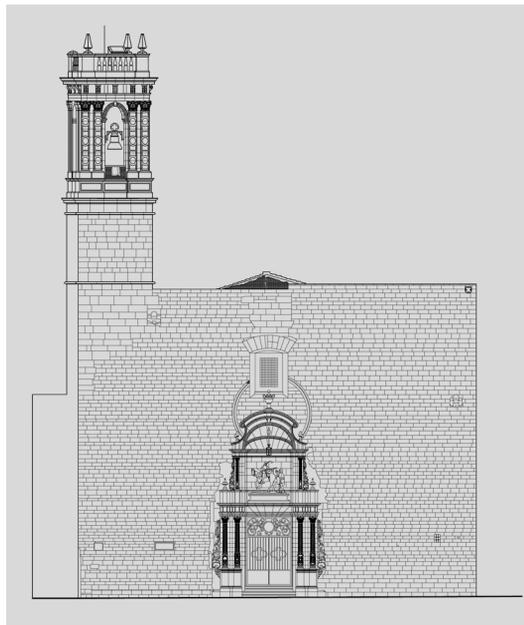


Fig. 2. Alzado oeste de la iglesia de San Martín al inicio del Proyecto (Levantamiento: Dir. Gaspar Muñoz Cosme).

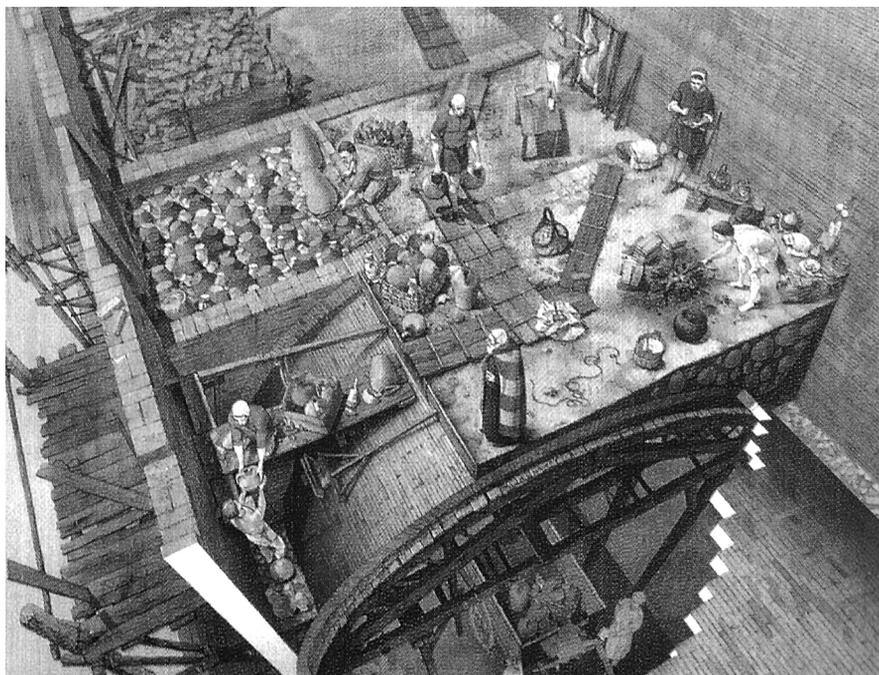


Fig. 3. Reconstrucción gráfica de la construcción de una bóveda con relleno de contenedores cerámicos en el convento del Carmine de Siena. (Tomado de Zaragoza, 2003: 134).

tas de sondeo, de las que también se recuperaron materiales arqueológicos. Tanto sus características formales como la información proporcionada por el documento gráfico más antiguo del que disponemos —el plano de la ciudad de Valencia de 1563 de Anthonie Van den Wijngaerde⁵, nos ha llevado a concluir que en esta primera fase constructiva la cubierta central se hallaba abovedada y el agua de lluvia se escurría con más rapidez por los canales coincidentes con los contrafuertes.

La sobrecubierta barroca, realizada por Antonio Gallego y a la que se alude en la literatura artística como la *falsa cubierta* (Pingarrón, 1984: 110), es una cubierta a dos aguas construida sobre la de época gótica. En el caso de las cubiertas laterales, se demolió el pavimento gótico y en su lugar se colocaron tabiquillos conejeros. Éstos se cubrieron con un tablero inclinado de rasilla, sobre el que descansaba la cubierta de teja. El mortero utilizado para sujetar las tejas es un mortero pobre, formado por una mezcla de arena, cal, cantos rodados y abundantes fragmentos cerámicos, la mayoría de los cuales fueron reutilizados de la obra original, de ahí que los materiales arqueológicos hayan aparecido todos mezclados, lo que dificultó en gran medida su estudio y clasificación.

⁵ Véase detalle en Muñoz y Campos, 2007: fig. 4.

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

La intervención en las cubiertas de la iglesia de San Martín, además de los importantes conocimientos sobre su sistema constructivo, ha aportado el descubrimiento de un amplio conjunto de materiales cerámicos de época medieval y moderna, sobre los que versará este trabajo. Gracias a ello, se ha obtenido una colección cerámica que presenta gran diversidad tipológica y una extensa adscripción cronológica, dado que se han documentado piezas desde los siglos XIV al XX, si bien la mayoría de los fragmentos pertenece al XIV y el XV.

Como decíamos, durante la reforma del siglo XVII se demolió el pavimento gótico que cubría las capillas laterales de la iglesia. Algunos de los grandes contenedores cerámicos que originalmente cumplían la función constructiva de aligerar el peso de las cubiertas fueron fragmentados y reutilizados, junto con otras piezas cerámicas de época moderna, en las obras de cubrición exterior del templo. Este hecho, aunado al resultado de otras intervenciones posteriores en estas cubiertas, ha sido el causante de que los restos de cultura material aparecieran diseminados en diferentes Unidades Estratigráficas. Esta dispersión de los fragmentos ha hecho que los trabajos preparatorios para el estudio de la cerámica hayan ocupado mucho más tiempo del esperado, pero los positivos resultados obtenidos tras su clasificación exhaustiva revelan la importancia del rescate y estudio de estas piezas, a las que, habitualmente, a causa del poco tiempo con el que se cuenta para llevar a cabo una excavación, no se les presta la atención merecida.

Lamentablemente, a causa de ello, muy pocas son las obras de referencia actualizadas de cerámica de uso común de época medieval y moderna, hallada en contextos arquitectónicos valencianos, que existen actualmente a disposición del investigador, a pesar de que, una vez finalizado su estudio, sean susceptibles de aportar una interesante información sobre la vida cotidiana y otras costumbres de la sociedad a la que pertenecen, entre ellas, su empleo en la construcción⁶.

Por ello, uno de nuestros empeños en este Proyecto ha sido el de rescatar y analizar cada uno de esos fragmentos con el fin de poder establecer una clasificación de todo este material inédito, basada en la agrupación de formas por tipologías.

En este sentido, las diferentes series se han identificado atendiendo a las clasificaciones conocidas para la cerámica medieval, respetando siempre la división entre cerámica de uso común, que constituye el 98% de la cerámica rescatada, y cerámica de lujo, vidriada y decorada, que comprende el 2% restante. De cada tipología se ha seleccionado una pieza, normalmente la que se encontraba en mejores condiciones de conservación o en un estado de reconstrucción más avanzado, y que representa a las demás piezas clasificadas con características formales simi-

⁶ Sobre este tema véase, entre otros, Bassegoda, 1978; Navarro, 1990; Borrego y Salanova, 1994; Bevià y Azuar (Coords.), 2005; Vidal, 2006; Coll, 2007.

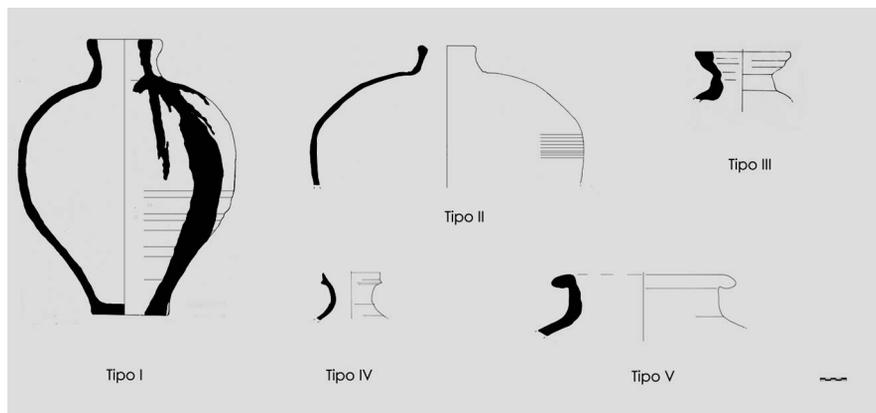


Fig. 4. Serie Tinaja. Tipos I a V. (Dibujos de Núria Feliu y Patricia Horcajada).

lares. Asimismo, aquellas tipologías que presentaban piezas con diferencias morfológicas notables se han subdividido en tipos.

Serie Tinaja

En el repertorio cerámico de la iglesia de San Martín, se han identificado hasta el momento cinco tipos diferentes de tinajas. Estos recipientes de gran capacidad, destinados al almacenamiento y transporte de productos varios, y empleados tanto en el ámbito doméstico como en el comercial, son piezas habituales en el repertorio cerámico medieval de uso común. [Fig. 4]

La tinaja es la forma más abundante del material cerámico identificado en las cubiertas de la iglesia, constituyendo un 59% de las piezas clasificadas. Muy probablemente, la mayoría de ellas procede de la obra original, por lo que podríamos situar gran parte de la muestra en el último tercio del siglo XIV y principios del XV.

El *Tipo I* está representado por una pieza completa, procedente de la cubierta 4 Sur. Es una tinaja de base plana y estrecha, algo inestable, cuerpo piriforme, cuello cilíndrico, corto y moldurado, borde ligeramente exvasado y labio convexo y engrosado. Presenta una altura de 52 cm. con un diámetro de borde de 12,5 cm. y un diámetro de base de 14,5 cm. Las irregularidades que se aprecian en su perfil son consecuencia de su realización a torno en tres partes separadas, unidas posteriormente. Es de pasta anaranjada en la superficie interior y más clara en la exterior, en la que muestra goterones de vidriado verde. En cuanto a sus paralelos, es muy similar a la tinaja clasificada como Tipo IIIa en los estudios sobre la iglesia de Santa María de Alicante⁷ y al del Tipo IVa de los estudios de Amigues *et alii*⁸.

⁷ Borrego y Salanova, 1994: fig. 1; Bevià y Azuar (Coords.), 2005: figs. 2.6.

⁸ Amigues *et al.* 1995: fig. 2. Según Soler (1988: 179), tinajas similares han sido halladas en

El *Tipo II* está representado por una pieza de la que se conserva sólo la parte superior. Es una tinaja de cuello corto, troncocónico y moldurado, y labio convexo ligeramente engrosado. El cuerpo, de tendencia globular y notable inflexión en el hombro, presenta marcas de torno y, en la parte inferior, una línea irregular de incisiones verticales poco profundas. El hombro se marca exteriormente con una fina línea en relieve. En el exterior la pasta presenta un tono crema, alternado con zonas de la superficie que revelan una tonalidad anaranjada clara. Presenta un diámetro de borde de 11 cm. y el grosor de sus paredes es de aproximadamente 1 cm. Esta pieza, que parece corresponderse con el Tipo VIII de los citados estudios de la iglesia de Santa María de Alicante⁹, presentaría base ligeramente convexa y se emplearía para el transporte y almacenaje de vino o aceite. Han sido hallados otros bordes de diferente tamaño pertenecientes a piezas que parecen corresponderse con este tipo, cuyos diámetros oscilan entre los 8 y 12 cm. de media.

El *Tipo III* exhibe cuello corto e irregular, borde saliente y labio plano. En cuanto a sus medidas, disponemos del diámetro del borde, de 18 cm., y del cuello, de 11,5 cm. En las diferentes piezas clasificadas como Tipo III, el diámetro del borde oscila entre los 12 y los 22 cm. También se distinguen pastas muy variadas. Uno de esos bordes presenta un peculiar tono verdoso que nos ha llevado a relacionarlo con una de las bases rescatadas, que tiene el mismo tono, a pesar de que, evidentemente, al faltar el cuerpo, los fragmentos no han podido ser unidos. Si efectivamente se trata de una misma pieza, deducimos que este tipo presentaría una base plana y estrecha de 11 cm. para un borde de 14 cm. Por sus características formales podríamos equipararla a las *gerres olieres* medievales usadas para el almacenamiento y transporte de aceite¹⁰.

El *Tipo IV* se define, al igual que el anterior, por el borde de la pieza. El cuello es exvasado y moldurado, el borde es recto, y el labio fino convexo simple, un diseño apto para acoplar tapas a la vasija. Presenta tratamiento de alisado, superficie bizcochada y pasta de tonalidad anaranjada tanto en el interior como en el exterior de la pieza. Tiene un diámetro de borde de 11 cm. Parece tratarse de una pieza de pequeño tamaño y uso doméstico, más que una tinaja para el transporte y el almacenamiento. A este tipo pertenece un único ejemplar, con unas características peculiares que lo sitúan entre la tinaja y la *anforeta*.

El *Tipo V* es el más abundante hasta el momento. Se trata de una tinaja de cuello cilíndrico, ancho, bajo y poco desarrollado, con el borde saliente, recto, engrosado exterior y de labio ligeramente inclinado. Su pasta es de buena calidad, de una tonalidad anaranjada. Posee un diámetro de borde de 36 cm. y el grosor de sus

otros edificios religiosos de Valencia capital (Conventos de Santo Domingo y de la Trinidad e iglesia de San Agustín y San Juan del Hospital).

⁹ Bevià y Azuar (Coords.), 2005: figs. 3.2 y 3.3.

¹⁰ Sobre la terminología y características de este tipo de piezas en la documentación notarial valenciana de época bajomedieval, véase López Elum, 1985: 50 y 83-84.

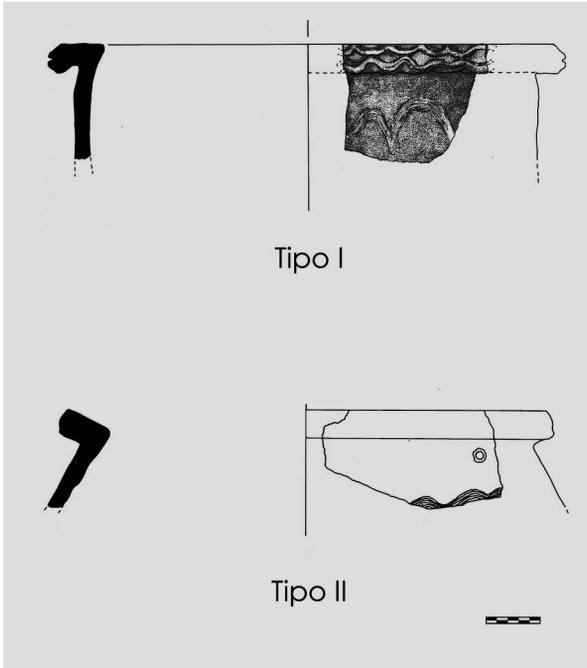


Fig. 5. Serie Cocio. Tipos I y II. (Dibujos de Núria Feliu y Érika Mejjide).

paredes oscila entre 1,5 y 2,5 cm. Esta anchura de la boca apunta más a una función industrial o de almacenamiento que a la de transporte. Todos los fragmentos de bordes de este tipo parecen corresponderse con contenedores de gran tamaño.

Serie Cocio

La función principal de estas piezas, que equivaldrían a los actuales barreños, era la del lavado de la ropa. Otras funciones que se le han atribuido son la de ocasional bañera para los niños, blanqueado de la colada¹¹ o la de recipientes para la fabricación de pan¹². Los cocios, que habitualmente no exhiben restos de vidriado, suelen portar algún adorno en los bordes o incisiones en las panzas de las piezas. Dado su uso, por lo general poseen un desagüe en la parte inferior de la pieza.

Como formas de esta serie se han establecido dos tipos principales. Aunque ambos carecen de base, suponemos, por los paralelos formales, que el cuerpo sería cilíndrico y la base completamente plana. [Fig. 5]

El *Tipo I* de esta serie, aunque está representado sólo por un fragmento, permite una clara identificación por la decoración de su borde saliente recto, moldurado-digitado exterior y con el labio plano simple. El cuerpo, de tendencia cilíndri-

¹¹ Soler 1988: 42.

¹² Beviá y Azuar (Coords.), 2005: 164.

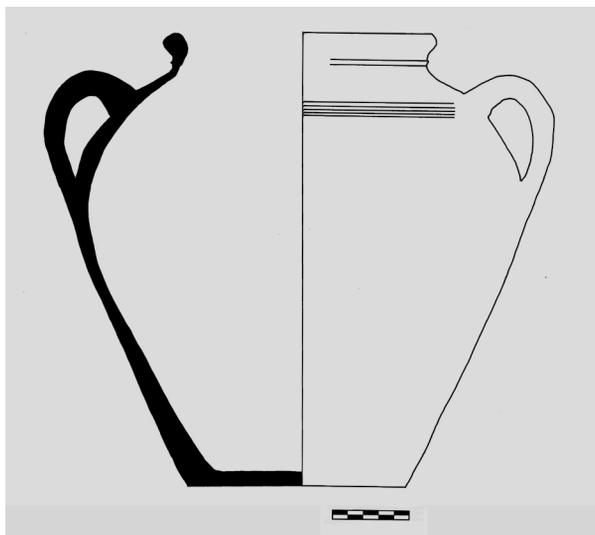


Fig. 6. Serie Orza. (Dibujo de Núria Feliu).

ca, posee decoración incisa geométrica, consistente en una cenefa de líneas paralelas formando arcadas. Presenta pasta de tonalidad anaranjada y sus superficies muestran tratamiento de alisado. A pesar de ser un fragmento no muy grande, se ha determinado el diámetro de su borde en 40 cm.

Como representante del *Tipo II* de esta serie hemos escogido los restos de una pieza con borde recto exterior y labio plano simple, y que posee, además, algunas peculiaridades en su cuerpo, tales como un pequeño orificio de desagüe cercano al borde y un elemento decorativo que se aprecia en la parte inferior del fragmento conservado, consistente en una cenefa ondulada incisa.

Serie Orza

Otra de las piezas que hemos logrado reconstruir casi en su totalidad es la que hemos identificado como orza. Son contenedores de reducido tamaño destinados al almacenamiento de alimentos y conservas. [Fig. 6]

En el repertorio de la iglesia de San Martín hemos distinguido de forma clara un único tipo de esta serie; se trata de una pieza de base plana, cuerpo de tendencia piriforme y borde saliente curvo, engrosado exterior y con el labio convexo. Si estuviese completa presentaría cuatro asas, de las que sólo conservamos una y el arranque de una segunda. Es una pieza de tamaño intermedio, con una base de 15 cm., una altura de 29 cm. y un diámetro de borde de 18 cm. Su superficie exterior es bizcochada y de tonalidad blanquecina. El interior de la pieza está vidriado en un tono melado oscuro, sin embargo en la mitad inferior cambia de tonalidad y adquiere un color verdoso, lo que posiblemente se deba a un defecto de fabricación.

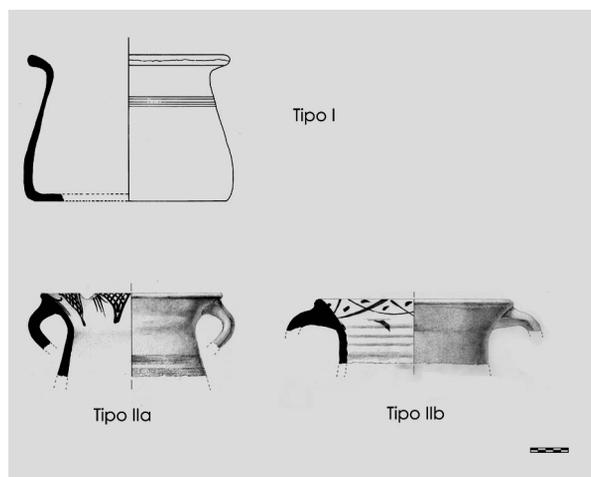


Fig. 7. Serie Bacín. Tipos I y II. (Dibujos de Núria Feliu y Érika Mejjide).

Serie Bacín

Los bacines cumplían la función de orinales. Aunque formalmente no presentan variaciones, uno de los tipos exhibe una característica excepcional en el repertorio de la iglesia de San Martín, consistente en una decoración en negro de manganeso sobre vidriado blanco estannífero, típica del siglo XIV. Esta diferencia en el tratamiento de las superficies es el motivo por el que se han establecido dos tipos diferentes de estas formas de uso higiénico. [Fig. 7]

El *Tipo I* responde a una pieza de base plana, cuerpo troncocónico, con borde exvasado, engrosado exterior curvo y labio convexo simple. Presumiblemente tenía doble asa de cinta vertical –como el procedente de la iglesia de Santa María de Alicante¹³ y el publicado por Amigues y Mesquida¹⁴– si bien no se observan arranques de las mismas en los fragmentos que hemos logrado unir. Su superficie bizcochada exterior es de tonalidad anaranjada, mientras que todo el interior es vidriado en tono verde de óxido de cobre. Este tipo parece tener su origen en el área valenciana, concretamente en los talleres de Paterna, donde aparece muy bien documentada entre los siglos XIV y XV. Presenta un diámetro de base de 27 cm. para una altura de 19 cm. y un diámetro de borde de 26,5 cm.

El *Tipo II* exhibe unas características formales muy similares al Tipo I. Los dos fragmentos conservados carecen de base y tienen cuerpo troncocónico y borde saliente engrosado, y labio convexo simple. Presentan asas de cinta verticales que arrancan en el borde de la pieza. Están realizados a torno y recubiertos de esmalte estannífero blanco en el interior. El exterior no está vidriado y ambos recipientes

¹³ Bevià y Azuar (Coords.), 2005: fig. 4.1 y Lám. XII.

¹⁴ Amigues y Mesquida, 1995: fig. g.

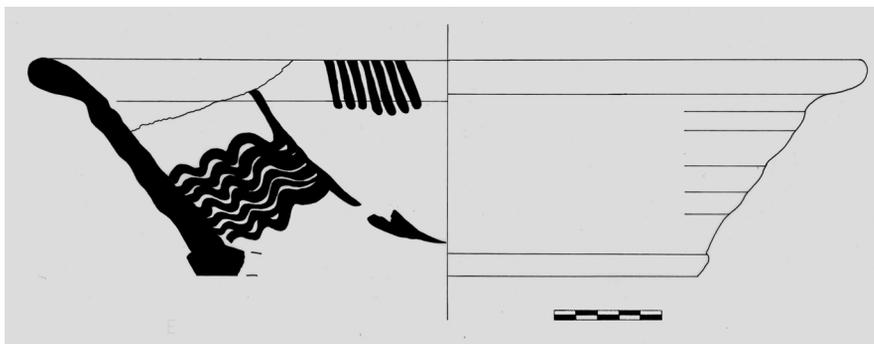


Fig. 8. Serie Lebrillo. (Dibujo de Patricia Horcajada).

tienen superficie exterior bizcochada de tonalidad blanquecina, que en el caso del Tipo IIa posee decoración incisa, consistente en una banda de delgadas líneas paralelas horizontales. La decoración bícroma de negro de manganeso sobre el vidriado blanco se concentra en ambos casos en el borde de la pieza. En el *Tipo IIa* (diámetro de boca de 22 cm.) ésta consiste en una serie de triángulos invertidos con retícula interior, que alternan con un motivo de apariencia vegetal, formando una original cenefa. El *Tipo IIb*, con un diámetro de boca algo mayor, 25 cm., se decora con líneas entrecruzadas que forman triángulos, con pequeños trazos a modo de hojas en los espacios intermedios.

Serie Lebrillo

Es el recipiente doméstico por excelencia, de múltiples usos y muy empleado en los hogares, sobre todo en los ámbitos culinario e higiénico.

Los lebrillos son piezas de gran tamaño y escaso peso que se adaptan perfectamente a su reutilización como material de relleno en las cubiertas de la iglesia. De hecho, constituyen el tercer grupo más abundante en el repertorio de la iglesia de San Martín (en torno al 9% del total de la muestra), del que, hasta el momento, hemos identificado un único tipo. [Fig. 8]

Todas las piezas documentadas de esta serie, salvo pequeñas diferencias en el acabado de los bordes y de las superficies, presentan características formales y decorativas muy similares. La que hemos escogido como representante de este tipo tiene un diámetro de base de 22,5 cm. para una anchura de boca de 39 cm. y una altura de 10 cm. La mayor parte de los fragmentos presenta en el interior decoración en negro de manganeso sobre la superficie bizcochada. Ésta se reduce a sencillos trazos paralelos, rectos u ondulados, hechos con pincel-peine. En cuanto a su forma, tiene base plana, paredes exvasadas y labio engrosado.

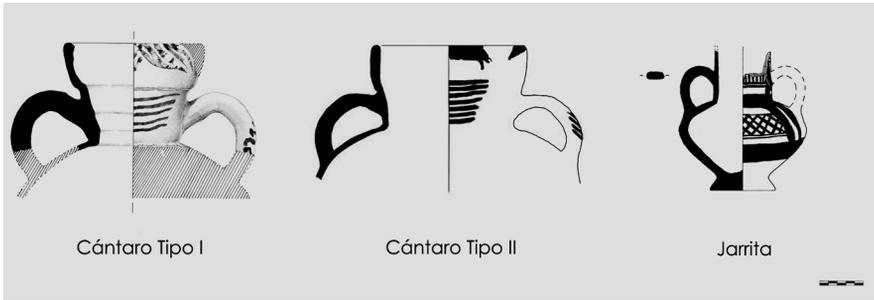


Fig. 9. Series Cántaro y Jarrita. Tipos I y II. (Dibujos de Nùria Feliu y Èrika Meijide).

Series Cántaro y Jarrita

Como en la serie anterior, se trata de piezas muy comunes en la cerámica medieval, empleadas habitualmente en el ámbito doméstico. Su función, similar a la que cumplen en la actualidad, era la de almacenar y servir líquidos, normalmente agua. Estos recipientes, de base plana y ancha –con repiè en el caso de las jarritas–, exhiben cuerpo abombado, largo cuello y, en el caso de los cántaros, borde convexo y elevado. Portan dos asas y carecen de pico vertedor. [Fig. 9]

Los *cántaros* tienen una presencia muy destacada en los rellenos de las cubiertas. De diferente tamaño y capacidad, en el repertorio de la iglesia de San Martín todos presentan ornamentación realizada en manganeso directamente sobre la superficie bizcochada y decoración geométrica simple. Muestran una superficie cuidada, sobre todo en el exterior, y diferentes tonos de pasta (anaranjada, beige verdoso y ocre/crema). Como también ocurre con la serie anterior, la mayor parte de estas piezas, de tradición hispanomusulmana, puede datarse entre los siglos XIV y XV.

El *Tipo I* está representado por una pieza incompleta de cuello troncocónico invertido muy desarrollado, con borde recto engrosado y labio convexo simple. Exhibe, como es habitual, dos asas verticales de sección circular (una de ellas se ha perdido, pero se conservan restos del arranque). La decoración se realiza, como decíamos, mediante trazos de manganeso pintados directamente sobre la superficie bizcochada. La organización de los motivos pictóricos es oblicua en el asa, horizontal en el cuello y de líneas quebradas en el borde. Salvo en el borde, todos los trazos son paralelos, lo que sugiere el uso del pincel-peine para su realización. Su pasta fina alisada es de tonalidad anaranjada en el interior y blanquecina en el exterior, y su diámetro de boca de 16 cm.

El *Tipo II* corresponde a una pieza fragmentada de la que hemos logrado encajar varios fragmentos. Fundamentalmente se diferencia del Tipo I en el cuello troncocónico invertido, que en este caso es ancho y bajo, permitiendo alcanzar

una anchura de boca algo mayor, cercana a los 20 cm. Presenta, como en el tipo anterior, doble asa vertical de sección circular y está realizado a torno en una sola pieza.

Por lo que respecta a la *Serie Jarrita*, hasta el momento sólo se ha documentado un ejemplar. Su base tiene repié, cuerpo bitruncocónico con acusada inflexión en el centro de la pieza y cuello recto. Tiene doble asa de cinta vertical, aunque sólo una de las asas está completa, pero se conserva también el arranque de la segunda. De tonalidad blanquecina, porta decoración geométrica en negro de manganeso sobre la superficie bizcochada, consistente en una banda metopada, que encierra un diseño de cenefa reticulada en la panza. En el cuello se aprecia parte de una franja recorrida por finos trazos verticales y enmarcada por gruesos trazos que coinciden con el espacio ocupado por las asas. El asa conservada está pintada con trazos en disposición vertical en la cara exterior y con dos gruesos puntos a la altura del cuello, en la interior. Presenta una anchura de base de 8 cm. y una altura de aproximadamente 16 cm. El grosor de sus paredes oscila entre los 0,3 y 0,6 cm.

Serie Mortero

También se ha hallado en las cubiertas un ejemplar de mortero que presenta las características formales tradicionales de esta serie. Se trata de una pieza de base plana, algo socavada, con cuerpo troncocónico invertido, gruesas paredes y labio plano simple. De los cuatro apéndices de agarre que presumiblemente portaría la pieza, sólo se conservan dos, uno de los cuales sirve como pico vertedor. Posee un diámetro de base de 12 cm. y borde de 18 cm. Presenta una pasta de textura compacta, de tonalidad blanquecina y, por su función, tratamiento alisado tanto en el interior como en el exterior, carente de decoración. [Fig. 10]

Serie Molde de azúcar

Otra de las series del repertorio de la iglesia de San Martín es la representada por este fragmento de molde, fabricado especialmente para majar el azúcar de caña. Tiene forma de cono invertido, con paredes exvasadas y un orificio en la base de 1,5 cm. de diámetro. Carece de decoración y muestra pasta anaranjada y tratamiento de alisado en su superficie. [Fig. 11]

Estas piezas podrían proceder de Paterna (s. XV) o de Oliva (XVI)¹⁵.

Serie Tubo

Piezas de uso arquitectónico, documentadas en su ubicación original, entre la bóveda gótica y la sobrecubierta barroca. Son tuberías cerámicas usadas para establecer un conducto de ventilación de la iglesia, aunque también fueron empleadas en otros lugares de las cubiertas para canalizar y evacuar el agua. [Fig. 12]

¹⁵ Soler, 1988: 184.

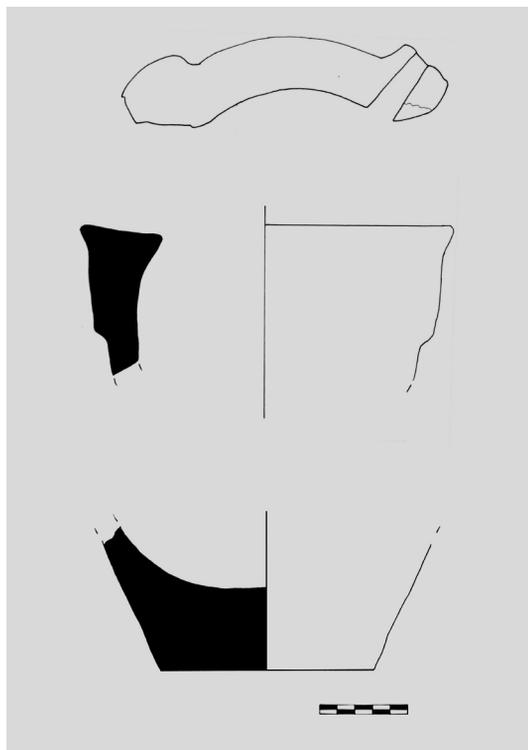


Fig. 10. Serie Mortero. (Dibujo de Patricia Horcajada).

El único tipo documentado corresponde a una pieza, abierta en ambos extremos, con cuerpo cilíndrico, uno de cuyos extremos es más ancho que el otro. Este hecho, aunado a la presencia de un ala en ese mismo extremo, permitía el acoplamiento de unos tubos con otros. De esta manera se podían obtener tuberías imbricadas de diferentes longitudes, en función de su ubicación. El extremo más ancho tiene un diámetro de 11,5 cm. mientras que el más estrecho es de 8,5 cm. Estos tubos tienen una altura media comprendida entre los 28 y los 30 cm.

Por su función, presentan tratamiento de alisado homogéneo tanto en el interior como en el exterior, y carecen de decoración sobre la superficie bizcochada. La ausencia de barniz en su interior apunta a una cronología temprana, posiblemente del siglo XIV¹⁶.

Serie Escudilla

La muestra cerámica de la iglesia de San Martín incluye una interesante colección de escudillas que abarca desde las piezas de loza azul más antiguas –siglo

¹⁶ Véase Mesquida, 1997.

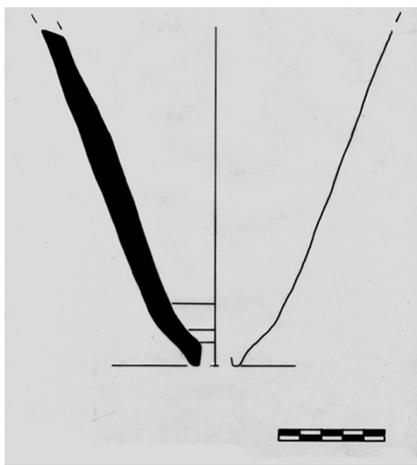


Fig. 11. Serie Molde de azúcar. (Dibujo de Núria Feliu).

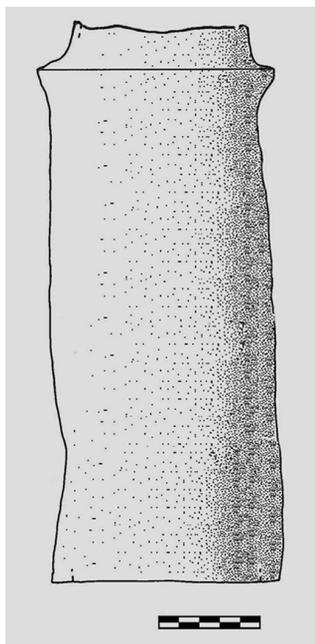


Fig. 12. Serie Tubo. (Dibujo de Núria Feliu).

XIV-, hasta escudillas de loza dorada del siglo XVII. Estas piezas, ricamente decoradas, se utilizaban habitualmente para el servicio de mesa. Se han establecido seis tipos diferentes de esta serie. [Fig. 13]

El *Tipo I* es el más abundante y está representado por una escudilla realizada a torno y recubierta por una fina capa de esmalte estannífero blanco en el interior. El exterior no posee decoración ni vidriado. Presenta base anular, solero con umbo y paredes curvas. Tiene un diámetro de base de 7 cm. y no conserva el borde. En la cara interna muestra decoración heráldica pintada en azul de cobalto, cuyo motivo central es un escudete con barras. El tema decorativo de los escudetes, que carecen de valor heráldico pero se asemejan a los reales, tiene una larga pervivencia en Valencia¹⁷, si bien este primer tipo podemos datarlo en el siglo XV, adscrito a la serie estilizada de la loza azul esquemática.

El *Tipo II* de esta serie lo representa una singular y hermosa pieza, de base cóncava, paredes cóncavo-convexas y ala plana. Está recubierta con esmalte estannífero blanco tanto en el interior como en el exterior y exhibe una decoración de carácter figurativo, que consiste en un ave de estilizado cuello, pico puntiagudo

¹⁷ Vidal, 2006: 100 y 2008b: 422.

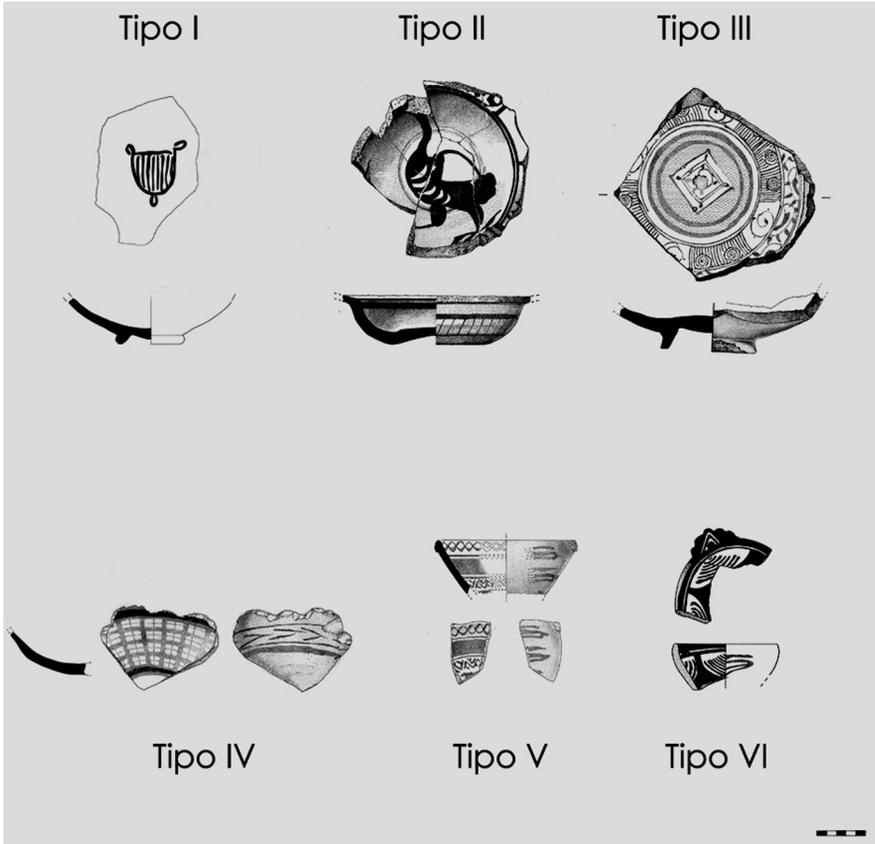


Fig. 13. Serie Escudilla. Tipos I a VI. (Dibujos de Patricia Horcajada, Núria Feliu y Érika Meijide).

y patas largas, representada de perfil y rodeada por una línea concéntrica que recorre todo el borde de la pieza. En el fragmento de borde conservado se aprecia la parte inferior de una letra gótica, lo que ha permitido adscribir la pieza a la serie que incorpora la salutación “AVE MARIA GRA(TIA) PLENA”¹⁸ y, por tanto, datarla en el siglo XV. Toda la decoración interior está realizada en azul de cobalto. La cara externa presenta una cenefa de tono rojizo, posiblemente derivado de un defecto durante la aplicación del dorado, formada por finas líneas dispuestas oblicuamente y enmarcadas por dos franjas. La pieza tiene un diámetro de base de 9 cm., una altura de 4,5 cm. y un diámetro de boca de 16 cm. El grosor de las paredes es de 1,2 cm.

¹⁸ Según Coll, 2007: 86.

El *Tipo III* está representado también por una única pieza, que tiene base anular, solero con umbo sobreelevado y paredes ligeramente convexas. El diámetro de base es de 8 cm. y la altura 5,5 cm. Está recubierta con esmalte estannífero blanco en el interior y en el exterior, y muestra decoración en ambas caras. En la interna destaca un motivo central vegetal realizado en dorado e inscrito en un cuadrado, sobre una superficie de color azul cobalto que decora el fondo de la pieza. Dos líneas concéntricas realizadas en dorado, sobre las que se encuentra una cenefa de espirales y paralelas, seguida por una orla de peces, completan la decoración del fragmento conservado. El reverso también presenta decoración en dorado, más sencilla, que incluye diseños geométricos: líneas cortas, ligeramente oblicuas y enmarcadas en la parte superior e inferior por finas franjas y debajo otra franja de mayor grosor. Esta pieza de loza dorada valenciana, clásica y de inspiración musulmana¹⁹ puede datarse sin lugar a dudas en la primera mitad del siglo XV.

El *Tipo IV* presenta paredes curvas y una altura de 8 cm. Está recubierta con esmalte estannífero blanco en ambas caras. Muestra decoración tanto en la cara interna como en la externa. En la interior destaca una retícula de líneas gruesas cortadas por otras más finas realizada en dorado y enmarcada por dos líneas concéntricas en azul cobalto. El reverso también muestra decoración en dorado aunque de inferior calidad, que consiste en una franja con una sucesión de ángulos abiertos²⁰ sobre otra línea de mayor grosor, realizadas ambas en dorado. La pieza pertenece a la Serie Pula, una de las más habituales de la loza valenciana clásica de inspiración musulmana²¹, por lo que podemos datarla en el siglo XV.

El *Tipo V* corresponde a una escudilla de pequeño tamaño –diámetro de boca 14 cm.– recubierta con esmalte estannífero blanco en interior y exterior. Las paredes son exvasadas, el borde simple fino convexo, y presenta arranque de asa. La pieza, que muestra decoración tanto en la cara interna como en la externa, está realizada totalmente en reflejo dorado, sin alternancias con el azul. En el anverso, el esquema decorativo geométrico se organiza en tres bandas: la más cercana al borde consiste en una cadeneta de ochos; la central es una franja opaca en dorado con dos líneas que la enmarcan, mientras que la tercera banda presenta decoración vegetal de espigas. El reverso se halla decorado de forma sencilla con un rayado de líneas horizontales en dorado. Se adscribe cronológicamente entre finales del siglo XVI y principios del XVII.

El último de los tipos de escudilla documentados, *Tipo VI*, está representado por una pieza de pequeño tamaño y carente de base, que presenta restos de lo que parece ser resina de pino. Está recubierta de esmalte estannífero tanto en el interior como en el exterior y es de paredes curvas y borde simple fino del que arran-

¹⁹ *Op. cit.*: 83-86.

²⁰ García, 2008: 116.

²¹ Véase Coll, 2007: 83-86.

can dos orejetas polilobuladas, de las que sólo se conserva una. Presenta decoración de semicírculos en dorado típicos del siglo XVII, que aparecen en el interior de polígonos curvilíneos²².

Serie Plato

Son recipientes bajos y redondos que cumplían la misma función que la que tienen en la actualidad. De esta serie hemos podido establecer en el repertorio cerámico de San Martín dos tipos bien diferenciados. [Fig. 14]

El *Tipo I* de la serie está representado por un pequeño fragmento que muestra una doble peculiaridad: por un lado es único en las bóvedas y, además, presenta una decoración exclusiva del siglo XVIII: una cenefa de ondas y puntos que se desarrolla entre 1770 y 1800²³. Los puntos, debido a la alta concentración de pigmento, presentan relieve. Se trata de una pieza recubierta de esmalte estannífero blanco en el interior y en el exterior, de fino borde convexo y paredes exvasadas.

El *Tipo II* está también representado por un ejemplar único. Se trata de un plato de perfil grueso y bajo, base plana simple, paredes curvas, borde recto saliente y labio convexo simple. Bañado en esmalte estannífero tanto en el interior como en el exterior, su cubierta presenta un color cremoso, causado por la poca cantidad de estaño. La pieza, cuyo diámetro exterior de borde es de 20 cm. para un diámetro de base de 6 cm y una altura de 3 cm., es de pequeño tamaño. Muestra decoración interior que recubre toda esta cara de pequeñas estrellas en dorado. La pieza está muy deteriorada, lo que evidencia su uso. Estos platos, de “estilo del fondo estrellado”²⁴, son habituales durante el siglo XVII.

Serie Cuenco

Los dos tipos que se ha logrado documentar en esta serie, empleada habitualmente en el servicio de mesa, se presentan incompletos y constituyen fragmentos únicos. [Fig. 15]

El *Tipo I* es un cuenco recubierto de esmalte estannífero blanco en el interior, torneado, de cuerpo abombado y fino borde. Podemos apreciar que el color de la pasta no es homogéneo, sino que el color rojizo alterna con el anaranjado. La decoración, en azul de cobalto poco concentrado sobre el interior esmaltado, se reduce a dos líneas paralelas en el centro del cuerpo que permiten adscribir la pieza al período comprendido entre los siglos XIV y XV.

El *Tipo II* es una singular pieza decorada en verde y negro. Claramente adscrita al siglo XIV, presenta en la cara interior un baño de barniz estannífero sobre el que se traza la decoración, en óxido de cobre (verde) para el relleno y en manganeso (negro) para delimitar el dibujo y evitar que el verde de cobre, mucho más

²² *Op. cit.*: 136.

²³ *Op. cit.*: 176.

²⁴ *Op. cit.*: 133.

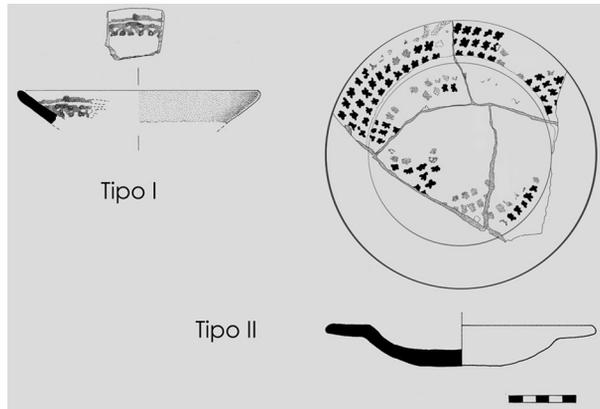


Fig. 14. Serie Plato. Tipos I y II. (Dibujos de Núria Feliu y Érika Meijide).

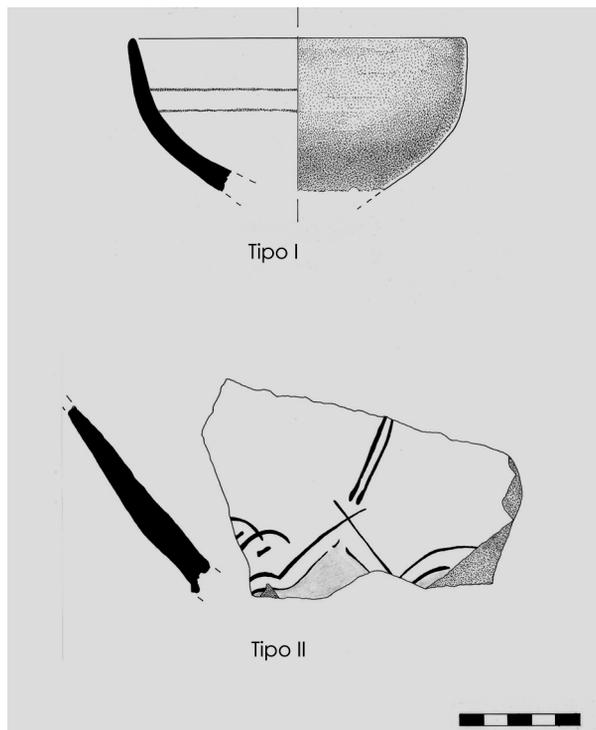


Fig. 15. Serie Cuenco. Tipos I y II. (Dibujo de Érika Meijide).

inestable, se expanda. La decoración consiste en un motivo geométrico que combina líneas rectas y trazos curvos en color negro que delimitan un espacio central de color verde. De uno de esos vértices parten dos finas líneas paralelas de color negro. En la cara externa se aprecian restos de barniz. Presumiblemente se trata de un escudete de la Serie evolucionada²⁵, pero el fragmento es algo pequeño para poder afirmarlo.

CONCLUSIONES

A pesar de que el estudio de los restos cerámicos procedentes de las cubiertas de la iglesia de San Martín nos ha permitido distinguir una gran variedad de formas, desde los grandes contenedores para el transporte y el almacenaje, hasta los recipientes para uso doméstico y el servicio de mesa, la práctica totalidad de la muestra pertenece a tinajas sin decoración, adscritas a los siglos XIV y XV, lo que corrobora el hecho de que las primitivas cubiertas góticas estuvieron rellenas con estos contenedores de *obra aspra* y gran tamaño, entre los que hemos logrado distinguir cinco tipos diferentes.

Como decíamos, estos rellenos también se completaban con otros recipientes de inferior tamaño, de ahí la presencia de algunos restos de cuencos, escudillas, bacines y cántaros del período en que se construyó la iglesia.

Corroboramos también que en las reformas posteriores, parte de esos rellenos fueron reutilizados, si bien en cada una de esas intervenciones se añadieron otras piezas de la época, de ahí que la muestra presente una cronología tan amplia (siglos XIV al XX).

Pero ¿de dónde procedían esos recipientes? Es muy posible que los escasos restos que se encontraron pertenecientes a vajillas de lujo hayan sido piezas ya rotas o defectuosas, aportadas por los parroquianos o la propia iglesia durante las diferentes intervenciones, al igual que el resto de las piezas de pequeño tamaño y uso doméstico, algunas de las cuales también pudieron haber pertenecido a los trabajadores de la construcción. Sin embargo, los grandes contenedores (tinajas) necesarios para rellenar las enjutas de las bóvedas góticas debieron adquirirse expresamente para este fin.

Aunque sí existen documentos relativos a la compra de *rajola prima, teula dita de Sant Cristòfol*; y *també teula gicha y taulells prolongats* y otros materiales empleados en la reforma del siglo XVII, así como de *rajoleta de Manizes* para la construcción de la primera sacristía²⁶, de momento aún no hemos encontrado ninguna referencia a la procedencia de estas piezas, de ahí que uno de los propósitos de la siguiente fase de investigación de los restos cerámicos exhumados en la iglesia de San Martín sea el de archivo, es decir, la búsqueda de documentos notariales que hagan referencia a la compra de *obra aspra* destinada a un uso arquitectó-

²⁵ *Op. cit.*: 73.

²⁶ Pingarrón, 1984: 110 y 86.

nico en la construcción de las cubiertas durante el último tercio del siglo XIV. De hecho, ya hemos hallado algunos fragmentos de grandes contenedores que portan marcas post-cocción, en rojo de almagra y grafito, que podrían relacionarse con las “marcas de cantería”, es decir, piezas aportadas por los mismos canteros para su uso arquitectónico, si bien consideramos que el apoyo de las fuentes documentales es fundamental para alcanzar tales objetivos, al tiempo que constituiría nuestro particular homenaje al profesor López Elum, al que está dedicado este volumen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMIGUES, François *et alii* (1995): Los envases cerámicos a/Manises y el comercio medieval, en *V Coloquio Internacional de Cerámica Medieval del Mediterráneo Occidental*, Rabat, 346-360.
- AMIGUES, François y Mercedes MESQUIDA GARCÍA (1995): Las alfarerías medievales de Paterna: técnicas de fabricación, en *V Coloquio Internacional de Cerámica Medieval del Mediterráneo Occidental*, Rabat, 325-337.
- BASSEGODA NOVELL, Juan (1978): *La cerámica popular en la arquitectura gótica*, Thor, Barcelona.
- (1989): La construcción de bóvedas góticas catalanas, en *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 45, Palma de Mallorca, 133-145.
- BEVIÀ GARCÍA, Màrius y Rafael AZUAR RUIZ (Coords.) (2005): *Santa María Descubierta: Arqueología, arquitectura y cerámica: Excavaciones en la iglesia de Santa María de Alicante (1997-1998)*, Diputación Provincial de Alicante, Museo Arqueológico de Alicante.
- BORREGO COLOMER, Marga y Rosa SALANOVA ZOZAYA (1994): Envases cerámicos recuperados de las bóvedas de la Iglesia de Santa María: Alicante, importante enclave comercial mediterráneo en el Bajo Medioevo, *LQNT* 2, 181-189.
- COLL CONESA, Jaume (2007): *Historia de la cerámica valenciana*, AVEC, Valencia.
- GARCÍA PORRAS, Alberto (2008): *La cerámica en azul y dorado valenciana del siglo XIV e inicios del XV*, Amigos del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí, Valencia.
- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes (1995): Iglesia parroquial de San Martín Obispo y San Antonio (Valencia), en *Valencia arquitectura religiosa*, Generalitat Valenciana, Valencia.
- LÓPEZ ELUM, Pedro (1985): *Los orígenes de la cerámica de Manises y de Paterna (1285-1335)*, Ateneu Cultural i Recreatiu Cant i Fum, Monografía Núm. 1, Valencia.
- (2006): *La producción cerámica de lujo en la Baja Edad Media: Manises y Paterna*, Amigos del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí, Valencia.
- MESQUIDA GARCÍA, Mercedes (1997): Cerámica de uso arquitectónico fabricada en Paterna, en *La céramique médiévale en Méditerranée. Actes du 6ème congrès*, Aix-en-Provence, 655-666.
- MUÑOZ COSME, Gaspar y Carlos CAMPOS GONZÁLEZ (2007): Algunas aportaciones a la historia constructiva de la iglesia San Martín Obispo y San Antonio Abad de Valencia. *Arché* 2, Valencia, 173-178.

- NAVARRO POVEDA, Concepción (1990): *Excavaciones arqueológicas en el Castillo de la Mola (Novelda, Alicante). Las cerámicas comunes (s. XIV-XV)*, Excmo. Ayuntamiento de Novelda e Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert”, Alicante.
- PINGARRÓN SECO, Fernando (1983): Iglesia parroquial de San Martín Obispo y San Antonio Abad, en Bérchez, J. (Ed.), *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*, vol. II, 569-580.
- (1984): *La iglesia parroquial de San Martín Obispo y San Antonio Abad de Valencia*, Tesis de Licenciatura, Universitat de València, Valencia.
- SANCHIS SIVERA, José (1911): *La Iglesia parroquial de San Martín de Valencia*, manuscrito inédito, Valencia.
- SOLER FERRER, María Paz (1988): *Historia de la cerámica valenciana*, vol. 2, Vicent García Editores, Valencia.
- VIDAL LORENZO, Cristina (2006): *Gandia des de la Seu. Una mirada al passat*, CEIC Alfons El Vell, Gandía.
- (2008a): *Proyecto de Vigilancia arqueológica en la ejecución del Proyecto de restauración de las fachadas y cubiertas de la Iglesia de San Martín Obispo y San Antonio Abad de Valencia*, Memoria inédita presentada en la Consellería de Cultura, de la Generalitat Valenciana, Valencia.
- (2008b): Funerary Traditions and Death Worship in the Church of the Borgia in Gandia: Interpretations from Archaeology, *World Archaeology*, vol. 40 (3): 407-426.
- VIDAL LORENZO, Cristina y Patricia HORCAJADA CAMPOS (2008): *Informe preliminar de la intervención arqueológica en la cubierta de la Capilla 1 Norte de la Iglesia de San Martín Obispo y San Antonio Abad de Valencia*, Informe inédito presentado a la Consellería de Cultura, de la Generalitat Valenciana, Valencia.
- ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo (2003): Bóvedas del Gótico Mediterráneo, en *Una arquitectura gótica mediterránea*. Catálogo de la exposición. Tomo I, 129-140, Valencia.